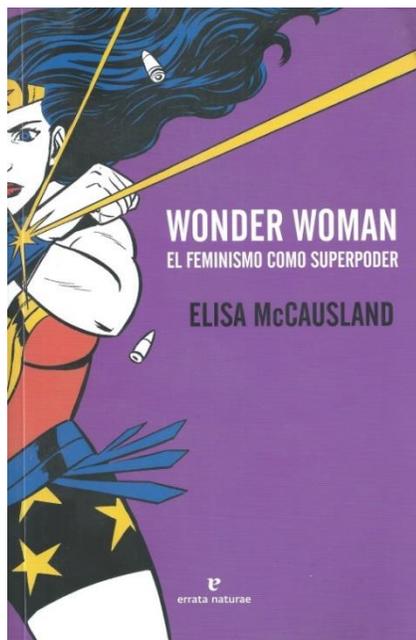


Wonder Woman como figura en mutación y espejo del feminismo, la cultura y la sociedad de consumo

Reseña de: McCausland, E., *Wonder Woman: El feminismo como superpoder*, Madrid, Errata Naturae, 2017

Arantza Argudo Martínez¹



En junio de 2017 fue publicado, por la editorial Errata Naturae, un ensayo sin precedentes en nuestro país, *Wonder Woman: El feminismo como superpoder* firmado por Elisa McCausland, una periodista, crítica e investigadora especializada en cultura popular y feminismo que ha reflexionado largo y tendido sobre el mundo de los superhéroes y que es habitual de las ondas radiofónicas y los periódicos, donde expone artículos relacionados con las temáticas mencionadas. Importante de igual modo es su papel como impulsora del Colectivo de Autoras de Cómic y como miembro de la Asociación de Críticos y Divulgadores

de Cómic; a lo que se suma su faceta de comisaria para la exposición «Presentes: Autoras de Tebeo ayer y hoy».

Es esta una obra de gran calado y, por el momento, sin parangón en nuestro país, donde Elisa McCausland ha conseguido no solo realizar un estudio de todas las etapas, modificaciones, autoras y autores y guionistas que han pasado por Wonder Woman, sino también abordar momentos históricos y sociales relevantes, así como el desarrollo del feminismo y de sus distintas olas. En este trabajo el personaje ha servido de hilo conductor para tratar, de forma paralela al estudio del mismo, muchos otros temas que tuvieron lugar en sus distintas etapas, generando un texto rico en detalles,

1 arantza.am.25@gmail.com

datos y contenido. Se puede afirmar, a raíz de esto, que el objetivo fundamental de la autora ha sido el de utilizar el arquetipo en el que se convierte Wonder Woman para reflexionar sobre las relaciones entre feminismo, cultura y sociedad de consumo.

McCausland se encarga de señalar muchos de los aspectos positivos que trajo consigo al mundo superheróico la protagonista de su libro. Un ejemplo sería la intención pedagógica con la que Wonder Woman fue ideada, basada en el deseo de su creador de inspirar a las mujeres a ser ellas mismas y a conquistar el mundo, intención que no se daba en el resto de superhéroes. Por otro lado, la Wonder Woman primigenia en su forma de imponer justicia difería completamente del resto de sus compañeros, ya que no era por medio de la imposición de la violencia, sino a través de la persuasión sobre su oponente y del intento de apelar a su racionalidad, como lograba reducirlos.

Son múltiples los capítulos interesantes que este libro guarda en su interior, pero uno de los más destacables es aquel donde la autora aborda la figura del creador de la Wonder Woman primigenia: William Moulton Marston. Autor que se encontraba dentro de un marco sentimental poco frecuente para la época, pues vivía con sus dos mujeres: Elizabeth Holloway y Olive Byrne, siendo su esposa solo la primera. Un contexto sin el cual no se podría comprender en toda su magnitud la naturaleza y personalidad de la amazona, y un capítulo fascinante que permite conocer al creador y a su inusual familia con mayor profundidad, para así entender muchas de las características que conforman al personaje de la superheroína.

En este ensayo McCausland no deja ningún *fleco suelto* y se aproxima a los temas que, como el relacionado con el BDSM,² más controversia han suscitado en torno al personaje. Un asunto que la autora sabe tratar de manera objetiva, quitándole muchas de las capas negativas y corrosivas que, con el correr de los tiempos, se le han ido adhiriendo, y que le sirve para exponer la intención principal y el objetivo que Marston quería conseguir con este tipo de ligaduras, ya que detrás de esos lazos de sumisión se escondía un férreo discurso armado por el triángulo creador y basado en cuestiones como, por ejemplo, el amor y la confianza dentro de una relación, fuera del tipo que fuese.

El código de autocensura *Comics Code Authority* tiene también su espacio en este ensayo en relación con el punto anterior. Se trata de un código

2 Abreviatura de bondage compuesta por las siglas de bondage, dominación, sumisión y masoquismo.

creado en 1954 que afectó, asimismo, a las historietas de la superheroína, puesto que muchos sectores lanzaron sus críticas sobre ella, llevándola, en multitud de ocasiones, a terminar siendo un personaje florero dentro de grandes grupos de superhéroes, tales como la JSA (Sociedad de la Justicia de América) donde desde el principio ocupó el puesto de secretaria. Desgraciadamente, como la autora expone a lo largo de todo su libro, no fue ésta la única pauperización a la que se vio sometido el personaje: fueron bastantes más de las que nos gustaría pensar. Incluso en situaciones como esas, McCausland encuentra las zonas grises dentro de ese empobrecimiento, cosa que otros investigadores no logran conseguir, ya que la catalogan solo en los extremos positivos o negativos sin ningún tipo de matiz entre ellos.

Se podría pensar que en un libro donde el título se refiere a una sola superheroína no habría cabida para más, sin embargo, la autora ha sido capaz de armonizar en un mismo texto la presencia de distintas superheroínas entre las que se encuentran: *Shanna*, *La Diablesa* o *The Cat*, surgidas muchas de ellas al calor del *Woman Lib*³; lo cual no quiere decir, como así lo advierte la escritora, que fueran creadas según las propuestas de este movimiento, más bien al contrario, pues siguieron siendo personajes bastante estereotipados creados para el beneficio editorial. Con todo, se enumeran a otras que sí vivieron un despertar feminista, como es el caso de *La Viuda Negra*.

Es de suma importancia destacar, dentro de las múltiples entrevistas aparecidas en el libro, la realizada a Trina Robbins a tenor del tema del *underground* y, en especial, del *underground* femenino estadounidense. Robbins aparece en sus páginas por combinar la faceta de autora con la de investigadora, además de por ser la dibujante de algunas de las cabeceras de la superheroína.

Todos y cada uno de los capítulos de *Wonder Woman: El feminismo como superpoder* son contundentes, profusos e interesantes, ya que no se deja en ellos cuestión sin investigar. La autora, incluso, llega a tratar en sus páginas un suceso tan lamentable e impactante como fue el 11-S, no solo por lo que significó para el mundo en general, sino por la dura repercusión que tuvo sobre los superhéroes en particular, quienes habían dejado prácticamente de tener sentido ante un acontecimiento de semejante magnitud, pues la realidad les había superado con creces y no hallaron la manera de enfrentarla.

3 Abreviatura en inglés de Movimiento de Liberación de la Mujer.

Sus palabras, a lo largo de los capítulos, nos recuerdan, de forma reiterada, que no debemos olvidar que Wonder Woman no deja de ser un producto de la industria y del consumo, a pesar de que, en sus inicios, y en algunas etapas concretas, haya logrado transmitir toda una serie de valores más positivos y feministas. Es por esa razón que, como a muchos otros personajes, en determinados momentos le resultará complicado huir del amor romántico con fines comerciales. En su caso, ese tipo de amor la acaba por llevar a entablar una relación sentimental desigual con Superman.

Las plataformas que van más allá del papel y en las cuales tiene repercusión Wonder Woman también tendrán su espacio en este estudio. En la gran pantalla, por ejemplo, apareció a finales de la década de los setenta, gracias al surgimiento de la contracultura; mientras que, en la parrilla televisiva lo hizo de la mano de Lynda Carter, actriz que dio a conocer a la superheroína a gran cantidad de personas y países que hasta entonces no se habían interesado por ella. Sin embargo, como nos aclara la autora, en cuanto a lo que a Wonder Woman se refiere, son muchos más los proyectos que sobre ella quedan en un cajón olvidados que los que salen al exterior y son llevados a cabo.

La repercusión de Wonder Woman alcanza, asimismo, al mundo del arte contemporáneo, en concreto son dos los artistas examinados en este trabajo en relación a su labor con Wonder Woman: Erró y Dara Birnbaum. El primero utiliza su pintura para exponer esa transformación perpetua a la que se encuentra sometida Wonder Woman a lo largo del tiempo; mientras que la segunda, a través de la videocreación, muestra metáforas sobre el concepto *mujer* y sobre la capacidad de Wonder Woman de modificar el discurso dominante.

Estamos de acuerdo en afirmar que McCausland con esta obra consigue cumplir su objetivo, dado que demuestra que el personaje de Wonder Woman ha sido y es una creación con fuerte ligazón a la Historia, pues a través de ella hemos podido observar claramente cómo pasan las décadas, cómo éstas afectan a su construcción y, además, la importancia que como símbolo tiene para el feminismo, a pesar de que en algunos momentos históricos esta parte del personaje haya sido cercenada.

Si tuviéramos que hacer una objeción a este ensayo, ésta sería la de que, en ocasiones, el lector podría sentirse perdido y abrumado debido a la gran cantidad de cambios que atraviesa Wonder Woman y el número de dibujantes, directores y guionistas que trabajan con ella, pues son muchos los

datos y nombres a procesar. No obstante, es en ese mismo lugar donde reside el punto fuerte de este estudio: en la profusión de los detalles y en el pormenorizado análisis realizado por la autora. No olvida tratar ningún detalle que pueda ser relevante para la investigación y sabe reunir en sus páginas a las personalidades más notables relacionadas con el universo de Wonder Woman. Se trata, sin duda, de un libro del cual podemos partir si pretendemos llevar a cabo un estudio específico sobre el personaje.

Concluimos esta reseña haciendo una mención especial a dos dibujantes: Carla Berrocal y Natacha Bustos, mujeres que ofrecieron sus lápices a la autora para completar las palabras de ésta con ilustraciones de la superheroína para la portada, la contraportada y los inicios de los capítulos, conservando cada una de ellas su estilo propio. Un trabajo que pone el punto y final a un ensayo indispensable y fundamental para todos aquellos que nos dedicamos al estudio del mundo del cómic e, incluso, para quienes simplemente sienten curiosidad por conocer los avatares vividos por la amazona.